



Buenas Nuevas

de Jesús, con amor

Guía de estudio n° 13

La señal del enemigo

La señal del enemigo o “marca de la bestia” no es ninguna curiosidad pintoresca. Pocas veces eleva su voz el Señor, pero en esta ocasión lo hace en los tonos más solemnes. Se trata de su más urgente y seria advertencia.

No cabe imaginar peor tragedia que haber sido cristiano toda una vida, para aceptar finalmente la “marca de la bestia”. La “marca de la bestia” es el paso final en la adoración al “yo”, a uno mismo. Todo aquel que ceda al egoísmo recibirá finalmente esa marca, a menos que antes suceda algo que lo convierta. ¡Ciertamente es algo de la mayor importancia! “Y un tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: ‘Si alguno adora a la bestia y a su imagen y recibe la marca en su frente o en su mano...’” (Apocalipsis 14:9-10).

Sólo existe una forma en la que podemos evitar recibir la “marca de la bestia”: recibiendo en su lugar el sello de Dios. Todo aquel que no reciba este último, recibirá automáticamente la primera. Es tiempo de que estudiemos y nos aseguremos de comprender en qué consiste la marca de la bestia y cómo evitarla. En la próxima guía de estudio (n° 14), dedicaremos la atención al maravilloso sello de Dios.

1. A fin de comprender en qué consiste la marca, identifiquemos primeramente la bestia de Apocalipsis 13

Nota: Los libros de Daniel y Apocalipsis encajan tan perfectamente como la cerradura y su llave, interpretándose uno al otro mutuamente. Por ejemplo, Daniel describe las cuatro grandes bestias que le fueron mostradas en visión: un león, un oso, un leopardo y una cuarta muy extraña, más parecida a un dragón que cualquiera de las tres precedentes. El león, soberano y majestuoso, simbolizaba a Babilonia; Medo-Persia estaba representada por el oso, cruel y derramador de sangre; el leopardo era Grecia, rápida y astuta. Daniel describe a las tres anteriores por su nombre (Daniel 2:38; 8:20-21); y la cuarta bestia, espantosa y terrible, era el símbolo del imperio que sucedió a Grecia, esto es, el pagano Imperio romano. La “bestia” que vemos en el capítulo 13 de Apocalipsis, combina características de los cuatro imperios mundiales precedentes.

(1) “El dragón le dio su poder, su trono, y gran autoridad” Apocalipsis 13:2

Nota: Recibe su poder, trono y autoridad del “dragón”, que es un símbolo del diablo, quien obró mediante el Imperio romano.

“Pero algo nuevo sucedió al Imperio romano, que nunca se había dado previamente en la historia: a mitad de camino de su existencia cambió su religión oficial, y su carácter cambió

de ser un poder político, a venir a convertirse en un poder religioso. A medida que los emperadores se iban debilitando progresivamente, su capital fue desplazándose desde Roma a Constantinopla. Eso propició un vacío de poder que el obispo de Roma fue ávido en ocupar. Pronto comenzó a señorear sobre los otros obispos y a tomar sobre sí el carisma que los precedentes emperadores de Roma habían disfrutado en exclusiva. Así fue como 'el dragón le dio su poder, su trono, y gran autoridad'. Alguien ha escrito: 'De las ruinas de la Roma política se erigió el gran Imperio moral, en la gigantesca forma de la Iglesia romana'" (Alexander Clarence Flick, El surgimiento de la iglesia medieval).

Dragón: Imperio Romano, instrumento de Satanás

Poder: Ejército al mando de Belisario

Trono: Roma

Gran autoridad: Edicto de Justiniano estableciendo la autoridad del Obispo de Roma como papa (533 D.C.)

(2) “Herida de muerte” Apocalipsis 13:3

Nota: Los franceses habían llegado a la conclusión de que la Iglesia católica romana era su enemigo. El ejército de Napoleón entró en Italia, determinado a poner fin al papado. Berthier tomó prisionero al papa en 1798. De esa forma, el papado, que a tantos había llevado en cautividad, fue él mismo tomado cautivo.

(3) “Su herida mortal fue sanada. Toda la tierra se maravilló en pos de la bestia... y adoraron a la bestia” Apocalipsis 13:3, 4 y 7-8

Nota: La curación de la herida mortal del papado ha venido siendo un lento proceso; el 11 de febrero de 1929 se dio un paso significativo cuando Mussolini restituyó su poder temporal al papado, de forma que el papa volvió a ser jefe de estado. Pero su curación total está aún en el futuro, y no estará mediada por Italia, sino por Estados Unidos de América.

Si bien la Iglesia romana fue herida, está hoy en proceso de sanación... Las visitas del papa Juan Pablo II a América habrían sido inimaginables hace una o dos décadas, y aun más sorprendente es la alocución del papa Francisco Bergoglio en el propio Congreso de EEUU el 24 de septiembre del año 2015. Un comité de teólogos anglicanos y católico-romanos recomendó la unión de las dos iglesias a fin de curar su separación de 450 años. Ese plan reuniría a 760 millones de católico-romanos con 65 millones de anglicanos, incluyendo a 3 millones de episcopales americanos. Hasta el ministro bautista Billy Graham dijo ver en el papa a alguien que debiera liderar la unión de todas las iglesias. Lo mismo ha hecho más recientemente Rick Warren, junto a muchos otros líderes del mundo protestante (o exprotestante). A un proyecto de gobierno mundial liderado por el papa se añaden recientemente líderes políticos mundiales, así como hombres de estado significativos. Los episodios de ruina sanitaria, social, económica y moral propician esos movimientos, que han de desembocar en una reedición del dominio temporal del papado: la nueva Edad Media.

El papado está avanzando de forma notable en poder mundial. En América del norte, en las nuevas naciones del tercer mundo, así como en las naciones occidentales, su poder emergente es un hecho indiscutible. En muchos países controla la educación. Edifica grandes y costosos templos, abriendo sus brazos a millones de conversos a su fe.

Otras Iglesias distintas de la romana están mirando hacia ella en busca de liderazgo. El dirigente anglicano John Moorman ha afirmado que si ha de llegarse a una unión final entre las iglesias, “tendrá que haber una cabeza principal de la iglesia, y esa cabeza habrá de ser sin duda el obispo de Roma”.

(4) “Hablabla arrogancias y blasfemias” Apocalipsis 13:5-6; Daniel 7:25

Nota: Cuando Jesús perdonó a personas sus pecados, los judíos lo acusaron de blasfemia, diciendo: “¿Quién es este que habla blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios?” (Lucas 5:21). Un autor católico afirma: “El sacerdote toma el lugar del Salvador mismo, y al decir ‘ego te absolvo’, absuelve de pecado... requiere toda la omnipotencia de Dios el perdonar un simple pecado... pero aquello que sólo Dios puede efectuar mediante su omnipotencia, lo puede hacer también el sacerdote al pronunciar: ‘ego te absolvo a peccatis tuis’”.

Dice además el mismo autor: “Pero debiéramos maravillarnos aun más cuando, en obediencia a las palabras de sus sacerdotes ‘hoc est corpus meum’, Dios mismo desciende sobre el altar, acude allí donde se lo llame... lo desplazan a su voluntad de un sitio a otro; pueden, si así lo desean, confinarlo al tabernáculo, exponerlo en el altar o llevarlo fuera de la iglesia; pueden, en caso de quererlo así, comer su carne y darlo por comida a otros... El sacerdote puede en cierto modo ser llamado creador de su Creador” (Alfonsus de Ligouri, Deberes y dignidad del sacerdote, 26-36).

Dice una enciclopedia católica: “El papa posee una dignidad tan grande y exaltada, que no es meramente un ser humano, sino como si fuera Dios y el Vicario de Dios... Es como si fuera Dios en la tierra”. (Prompta Biblioteca, artículo “Papa”, vol VI, 26-29. El papa León XIII dijo en 1894: “Ostentamos en esta tierra el lugar del Dios todopoderoso”.

(5) “Guerra contra los santos” Apocalipsis 13:7

Nota: Durante la época en que el papado reinaba supremo en Europa, la historia atestigua que millones de personas fueron muertas por negarse a reconocer el papado en tanto en cuanto verdadera iglesia de Dios en la tierra. El papa Martín (año 1417-1431) dijo al rey de Polonia, en relación con los seguidores cristianos de Juan Huss: “Haga del exterminio de los husitas una obligación. Recuerde que esas personas impías se atreven a proclamar los principios de libertad... Sostienen que Cristo vino a la tierra para abolir la esclavitud; llaman a la gente a la libertad... Quémelos, masácrelos, asólelos por doquier, pues nada puede ser más agradable a Dios o más útil a la causa de los reyes, que la exterminación de los husitas”.

(6) “Se le dio autoridad para actuar por cuarenta y dos meses” Apocalipsis 13:5; Daniel 7:25; Apocalipsis 12:6 (en la profecía, un día equivale a un año)

Nota: El emperador romano Justiniano decretó que el obispo de Roma -el papa- fuera la cabeza de todas las iglesias. El edicto se hizo efectivo el año 538 de nuestra era, cuando fueron expulsados los arrianos ostrogodos de Italia. Ese año se inició el poder temporal del papado, continuando sin interrupción 1.260 años hasta el fatídico 1798 en el que el general francés Berthier entró en Roma, proclamó la República, y tomó prisionero al papa.

2. ¿Cuántos adorarán a la bestia? Apocalipsis 13:8

RESPUESTA: “_____ los habitantes de la tierra cuyos nombres _____
_____ en el libro de la Vida del Cordero...”

Nota: Está muy cercano el momento en que le adorarán todos los moradores de la tierra, exceptuando aquellos cuyos nombres estén escritos en el libro de la vida del Cordero, quien fue inmolado desde la fundación del mundo. Cuando vemos las grandes masas de la sociedad volviéndose hacia Roma, incluyendo las iglesias protestantes que se separaron de ella durante la Reforma y después de ella, no hemos de pensar que todos van a seguir esa dirección. Dios tiene un pueblo que le permanecerá fiel. De acuerdo con Apocalipsis, finalmente habrá sólo dos clases sobre la tierra: de un lado aquellos cuyos nombres estén escritos en el libro de la vida del Cordero; del otro, los que cedan ante la “bestia” que describe el capítulo 13 de Apocalipsis.

Al mismo tiempo que reconocemos la aplicación de esas profecías, honramos la memoria de los muchos sinceros y sacrificados seguidores de la Iglesia católica. No es por espíritu crítico ni por fanatismo que reconocemos la llana verdad de Dios contenida en las profecías de Daniel y Apocalipsis. Las profecías identifican al papado como un sistema. Se trata del desarrollo en la historia de un principio que opera en todo corazón humano: el deseo natural de exaltación y poder controlador sobre nuestros semejantes.

En el capítulo 13 de Apocalipsis, el Señor ha desplegado verdad que confirma nuestra fe. Es como si hubiera previsto que la verdad revelada en ese capítulo habría de sorprender a muchos al comprenderla por primera vez. Por si quedara alguna duda en cuanto a la identidad de la “bestia” y su “marca”, proporciona también su “número”, de forma que todos puedan estar seguros de quién está ahí representado, algo así como si le hubiera colocado una etiqueta o un número de serie. Observemos el último versículo:

Apocalipsis 13:18: “Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis”

En los días de Juan (autor de Apocalipsis), los romanos hablaban y escribían en latín, lengua que emplea el papado hasta el día de hoy. Ese idioma emplea las mismas letras que usamos hoy nosotros, pero usa también letras para expresar valores numéricos. La propia Biblia católica romana (en su versión Douay) hace este comentario sobre el citado versículo: “Seiscientos sesenta y seis. Durante siglos se ha comprendido el título de Papa de Roma como siendo el Vicarius Filii Dei, que significa ‘Vicario del Hijo de Dios’. En vista del hecho de que el propio Hijo de Dios declaró que el Espíritu Santo es su Vicario en la tierra (Juan 14:16-18), ese título resulta ser definitivamente presuntuoso”.

¿Cuál es la inscripción en la corona del papa, y qué significado tiene?

“Las palabras escritas en la mitra papal son estas: ‘VICARIUS FILII DEI’, que significa Vicario del Hijo de Dios (en latín). Los católicos sostiene que la Iglesia, que es una sociedad visible, debe tener una cabeza visible. Cristo, antes de ascender al cielo, señaló a San Pedro como su representante... Por lo tanto se le dio el título: ‘Vicario de Cristo’” (Our Sunday Visitor –semanario católico–, “Oficina de Información”, Huntington, Ind., 18 abril 1915.

Por supuesto, no hay en la Biblia indicación alguna de que Cristo señalase a Pedro como su sucesor o vicario, a pesar de lo cual, el papado se arroga sin disimulos el título de ‘Vicario del Hijo de Dios’. Observa el número de su nombre:

V	I	C	A	R	I	V	S	F	I	L	I	I	D	E	I
5	1	100	0	0	1	5	0	0	1	50	1	1	500	0	1

La suma aritmética de todos esos valores es: 666

3. El profeta Juan vio otra bestia en Apocalipsis 13:11. ¿De dónde procedía?

RESPUESTA: “Subía de _____...”

Nota: Ya hemos visto que el ‘mar’ representa grandes concentraciones de gente, lugares habitados. La ‘tierra’, en contraste, debe representar lo opuesto: una parte del planeta relativamente despoblada, a partir de la cual emergería (“subía”) una nueva nación, coincidiendo con el tiempo en el que el papado fuera llevado en cautividad con ocasión de su “herida de muerte” en 1798.

¿Qué gran nación estaba ganando increíble prominencia y poder cuando terminaban los 1260 años de supremacía papal hacia el 1798? Sólo una nación estaba surgiendo en ese tiempo, y precisamente a partir de una zona ampliamente deshabitada del planeta: los Estados Unidos de América, que habían declarado su independencia en 1776 y que iniciaban su gran despertar hacia el año 1798. Eso sucedía en lo que ha venido a conocerse como Nuevo Mundo, un vasto continente por entonces muy poco poblado.

4. Describe a la bestia que subió de la tierra. Apocalipsis 13:11-12

RESPUESTA: “...tenía dos _____ semejantes a los de un _____, pero hablaba como un _____. Ejerce toda la autoridad de _____ en presencia de ella, y hace que la tierra y sus habitantes _____ a la primera _____, cuya herida mortal fue sanada”

Nota: Tiene dos cuernos semejantes a los de un cordero, símbolo apropiado de la joven América, con sus principios gemelos de libertad civil y religiosa que tanto ayudaron a que la nación viniese a convertirse en la próspera superpotencia que es hoy.

A diferencia de los cuernos de las bestias o reinos precedentes, los de esta última carecen de coronas sobre ellos. Los fundadores de América aprendieron las lecciones enseñadas por la historia de la antigua Europa, creando una nueva nación sin reyes (y una religión sin papa).

Pero ¡qué lástima! Su carácter cambia desde ser como el de un cordero hasta venir a ser como el de un dragón que ejerce todo el poder de la primera bestia en presencia de ella. Vemos aquí que América ha de volverse un poder perseguidor, y que obrará en cooperación con el papado. Tan estrecha será la unión entre ambos, que hará “que la tierra y sus habitantes adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada”.

5. ¿Qué dice “a los habitantes de la tierra” esa bestia que inicialmente fue semejante a un cordero? Apocalipsis 13:14

RESPUESTA: “que le hagan una _____ a la bestia que fue herida de espada y revivió”

Nota: La “imagen de la bestia” es una copia del sistema que convirtió al papado en poder supremo durante la Edad Media. Estuvo caracterizado por la unión de la iglesia y el gobierno civil, de forma que la iglesia disponía de poder para imponer sus dogmas por

medio de medidas coercitivas a cargo de los poderes temporales, tanto judiciales como policiales.

Desde el tiempo en el que el papado fue herido de muerte, las naciones occidentales han escapado, en general, de cualquier forma de dominación por parte de la iglesia. La humanidad ha comprendido en su mayoría que los gobiernos civiles han de estar libres de todo control religioso. De una u otra forma han reconocido la verdad enseñada por Jesús, de que la iglesia y el estado deben permanecer separados: “Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios” (Mateo 22:21). La Constitución americana, por ejemplo, garantiza la separación completa de iglesia y estado, propiciando que pueda ser obedecido ese mandato de Jesús.

Pero el libro de Apocalipsis predice un tiempo en el que América renegará de los principios que le han permitido disfrutar de su actual prosperidad, e inducirá también a otras naciones a seguir su ejemplo. Entonces se producirá una reedición de la opresión y persecución que se dieron con tanta intensidad en la Edad Media.

¿No es cierto que eso parece imposible en nuestro siglo de luz y libertad? El supuesto progreso moral de la humanidad no pasa de ser una apariencia superficial. En lo profundo, la naturaleza humana continúa estando inclinada a la maldad. A medida que aumentan las guerras, el derramamiento de sangre, los disturbios sociales, el detonante del terrorismo, las epidemias, el colapso económico y los desastres naturales, los gobernantes mundiales se sentirán autorizados para tomar medidas hasta entonces impensables. Es más que probable que se vuelvan hacia la Iglesia romana en búsqueda de guía moral, espiritual Y TEMPORAL. Un solo paso nos separa del cumplimiento de esos últimos versículos del capítulo 13.

Hemos visto ya la pretensión papal de que su autoría en el cambio del “Día del Señor” del sábado al domingo constituye la señal suprema de su autoridad. También hemos visto que la mayoría de los protestantes lo siguen gustosos en ese cambio y pretensión, aun sin reconocer explícitamente que lo aceptan y se colocan bajo la autoridad del papado.

6. ¿De qué dos formas recibirán casi “todos los moradores de la tierra” esa “marca de la bestia”? Apocalipsis 13:16-18

RESPUESTA: “Hacía que a todos... se les pusiera una _____ en _____ o en _____...”

Nota: La observancia del sábado del séptimo día distingue a aquellos a quienes Juan llama los “santos”. La ‘marca de la bestia’ es la falsificación de la verdadera señal de Dios, sutilmente diseñada para engañar a tantos como sea posible. Millones de personas están en grave peligro de recibir la marca de la bestia, mientras que se sienten seguros al seguir a la mayoría en su práctica religiosa.

Daniel 7:25 revela cómo el papado ha intentado cambiar la ley de Dios mediante la substitución del día de reposo designado por Dios, por otro día común. Se podría discutir la justicia de acusar al papado de un crimen semejante si no fuera porque él mismo reconoce el hecho. Las autoridades católicas admiten abiertamente que sólo ellos son responsables del cambio efectuado en el santo sábado de Dios.

“Pregunta: ¿Tiene alguna otra forma de probar que la Iglesia [romana] posee autoridad para instituir festividades o preceptos?”

Respuesta: Si no poseyera tal poder, no habría podido hacer aquello en lo que todos los modernos dirigentes religiosos están de acuerdo con ella: no podría haber substituido la observancia del sábado del séptimo día de la semana por la del domingo del primer día, un cambio para el que no existe autorización en las Escrituras” (Stephen Keenan, Catecismo Doctrinal, 174; La Revelación de Eventos que han de Suceder, 100-101).

*“Desde luego, la Iglesia católica afirma que el cambio fue su propio acto... y el acto es una **marca** de su autoridad eclesiástica en materia religiosa” (Cardenal Giobbons, Chancellor H.F. Thomas).*

“No hay prueba alguna en la Escritura de que fuera la voluntad de Dios que el Sabat fuera cambiado del sábado al domingo, de forma que aquellos no-católicos que rechazan el valor de la Tradición [católica] como regla de fe, debieran, en lógica, seguir observando el sábado como el Sabat” (Francis J. Ripley, Aquí está la Fe, 178).

“Nada se dice en la Biblia a propósito de un cambio en el día del Señor del sábado al domingo. Sabemos del cambio sólo a partir de la tradición de la Iglesia [católica]... Esa es la razón por la que nos parece tan ilógica la actitud de muchos no-católicos, quienes afirman que no creerán en nada a menos que puedan encontrarlo en la Biblia, y que no obstante continúan guardando el domingo como día del Señor por disposición de la Iglesia católica” (Leo J. Trese, Explicando la Fe, 243).

Aquellos que reciban la marca en sus frentes son los que creerán que el domingo es el día del Señor a pesar de que la Biblia afirma lo contrario. Los que reciban la marca en su mano derecha son los que sabrán con certeza que se trata de algo falso, pero por conveniencia, por temor a ver en peligro su subsistencia y seguridad personal, accederán a alistarse con la mayoría en lugar de mantenerse valientemente del lado de Dios.

7. ¿Qué importancia vital da Dios a ese asunto de la “marca de la bestia”? **Apocalipsis 14:9-12**

RESPUESTA: Aquel que se aliste con el enemigo del Rey del universo, “él también beberá del vino de ____ de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de ____...”

Nota: Los que rehúsan recibir la “marca de la bestia” se encontrarán en señalada minoría. Habrán de afrontar la burla y desprecio de familiares y amigos. Su fidelidad a la observancia del sábado puede significarles la pérdida de un prometedor empleo, o el renunciamiento a un determinado estatus social. Pero todas las penurias que son llamados a soportar son nada, en comparación con la bendita seguridad del favor de Dios sobre ellos. Pero observa bien esto: nadie ha recibido aún la marca de la bestia. El tema aún no ha sido presentado claramente ante todos para que puedan tomar una decisión inteligente. El Señor tiene muchos fieles seguidores suyos observando todavía en su ignorancia el falso sábado, pero recibirán luz al respecto antes de que se imponga la “marca de la bestia”.

La cuestión no es si un día es mejor que el otro en lo exterior; se trata de un asunto de lealtad y obediencia a Dios.

El llamamiento que hace la “bestia” lo es en realidad a la exaltación del “yo”, al amor por uno mismo, que es sello y marca del carácter de Satanás desde su rebelión en el cielo. Los que eligen morir al “yo” y tomar la cruz de Cristo obtendrán la victoria sobre la “bestia”, su “imagen” y su “marca”. La marca de la bestia está en oposición con la cruz de Cristo; y el verdadero sábado del Señor viene a ser la señal de llevar su cruz.

8. Ante la severa prueba que tendrán que enfrentar “todos los moradores de la tierra”, ¿cómo obtendremos la fuerza necesaria para decir “NO” ante esa fuerte presión? Apocalipsis 13:8 y 12:11

RESPUESTA: Por la fe, por la sincera apreciación de nuestro corazón hacia el “_____ que fue inmolado desde el _____ del mundo”; Venceremos “por medio de _____ del _____... no amaron su propia vida, aún _____”

Hemos visto ya que la auténtica motivación de todo el que acepte la marca de la bestia será el culto al “yo” dictado por el temor o la conveniencia. El temor a no poder comprar o vender, a verse privado del amor humano, llevará a muchos a recibir esa marca contra la que advierte Dios en términos tan nítidos e inconfundibles.

9. “¡Quiero vivir!”, será la exclamación del que se disponga a recibir la “marca de la bestia”. ¿Quieres vivir a costa de rebelarte voluntaria y conscientemente contra Dios? Gálatas 2:20; Romanos 6:5

RESPUESTA: “Si fuimos plantados juntamente con él en la _____ de su _____, así también lo seremos en la de su _____”

10. ¿Clamó Jesús “¡quiero vivir!” al enfrentarse a la cruz en la que murió por ti? Filipenses 2:4-8

TU RESPUESTA: _____.

Nota: Ahora es el momento adecuado para ponernos sin reservas en las manos amorosas del Cordero que fue sacrificado por nosotros. La crisis que está por sobrevenir y que se acerca rápidamente, pondrá a prueba hasta lo sumo la paciencia y la fe de los “santos”, pero Dios tendrá un pueblo que permanecerá fiel a su verdad frente a la oposición del mundo. Decide hoy formar parte de ese pueblo, desde ahora y para siempre.

“Echad toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros” 1 Pedro 5:7

“Orad sin cesar” 1 Tesalonicenses 5:17

“No se haga mi voluntad, sino la tuya” Lucas 22:42

“Dios dio a los hombres el poder de elegir; a ellos les toca ejercitarlo. No podéis cambiar vuestro corazón ni dar por vosotros mismos los afectos a Dios; pero podéis *escoger* servirle. Podéis darle vuestra voluntad, para que él obre en vosotros tanto el querer como el hacer, según su voluntad” (*El Camino a Cristo*, 47-48)